

Plan de ataque contra la **I**sla y **C**ádiz

Encontrado al Coronel Le Jeune cuando fue preso.



Transcripción paleográfica del original del Archivo Histórico Nacional, realizada por José María Roda López para Guardia Salinera Isleña. Mayo-Junio 2009.

Excelentísimo Señor

El Brigadier Don Tomás de Ayalde, Comandante General de la Fuerzas Sutilas del Rio Sancti Petri, me ha dirigido varias observaciones que comprende la copia adjunta del plan de ataque contra la Isla y Cádiz encontrada al Coronel Le Jeune y siguiente, a resuelto la noticia a Vuestra Excelencia para los efectos que convengan.

Dios guarde a Vuestra Excelencia muchos años. Cádiz 3 de Junio de 1811.

Firmado

José Vargas Figueroa

Señor Jefe del Estado Mayor General.

Dirijo a Usía las observaciones que me han ocurrido después de un prolijo examen tanto en la substancia como en el espíritu del papel que usía me remitió con el proyecto de ataque a la Isla y Cádiz por los franceses, como en la practica si lo quisieren intentar: No es mi profesión el que yo haga observaciones propias, en un todo de los Ingenieros y Artilleros, pero ya que Ud. Me ha pasado el proyecto, creo es de mi obligación reflexionar sobre el y manifestar mi idea. El primer párrafo no es otra cosa en substancia a mi manera de entender que una evasión a todo cargo que quisiera hacerle, es ponerse a cubierto para con Napoleón, ante que ese le haga cargos. El segundo su simple lectura manifiesta y corrobora lo primero pues dice tener como único arbitrio ofensivo tirar granadas, ignorando si este será suficiente para rendir la plaza; como decir también que el Reducto, único punto que está al alcance de ella, esta expuesto al gran numero de fuego de Cañoneras, Bombarderas y Puntales, como la penuria de pólvora, municiones y colocación de las espoletas, recelando que ese medio sea suficiente para rendir la plaza.

A la verdad escribiendo esto al sujeto que está a muchas leguas distante, y que se le dice haber conseguido meter dentro de Cádiz, granada, desconfía mantener el Reducto por los fuegos del enemigo sin detallar el daño que ha visto causar las granadas es una alucinación y mejor ratificaré mi idea de ser una preparación simulada para su amo que todo lo quiere vencer con su nombre.

El tercero dice que un sitio en regla no se puede pensar en el sino preparando los medios para pasar y establecerse en la Isla y Arrecife de Cádiz que habría juzgado podía conseguirse y que había propuesto en su tiempo los medios siguientes. No puede darse un testimonio mas claro lo dicho arriba cuando procura manifestar, ha adoptado con anticipación los medios del ataque que no se realizaron y vuelve a

manifestarlos como lo propuso, luego quiere zafarse e toda responsabilidad, pues de lo contrario ¿a que duplicar el plan propuesto? ¿A que decir lo hizo a tiempo oportuno?

El Cuarto dice que ser dueño del Trocadero y Fort Luis le proporciona u punto de ataque que impide las comunicaciones interior y exterior y que le da un caño en el que pueden reunir una flotilla para obrar contra Cádiz.

Que Puntales por si solo no seria suficiente para impedir un desembarco y establecer estos en nuestra orilla; pero que hemos tenido cuidado de establecer varias baterías , trabajar constantemente en la Cortadura de San Fernando que la supone de naturaleza de no poder resistir un ataque vigoroso y por tanto fácil de tomar y dueños de ella, serlo de Puntales y la Baterías, que sola esta operación es peligrosísima y que no debía proponerse; pero que acompañados por otros dos ataques, disminuye las dificultades; y no siendo ataque principal se reduciría a secundario y de diversión.

La naturaleza del caño, su poco fondo y la calidad de este hacen que no puedan operar los buques aunque sean pequeños, sino con marea alta, toda empresa de esta naturaleza está sujeta a este contraste: si solo hubiera batería en tierra que se pudiese tomas con facilidad, y no hubiere obstáculo por mar desde luego está bien pintado el ataque, pero ¿como harían la travesía del caño a la orilla nuestra, teniendo que vencer el inconveniente de las Fuerzas Sutiles? El caño por muchas embarcaciones que hubiesen no variaría de su posición actual y no les facilitaría sus empresas, pues por si están obstruidas en parte por no poder hacer el modo de el a todas horas.

Este es un obstáculo de mucha entidad, y mientras no hubiese Fuerzas Sutiles capaces de destruir las nuestras es absolutamente imposible y de ningún recelo.

El quinto propone por segundo ataque y principal unido al primero, hacerlo a la Isla de León por Sancti Petri, por tener solo doscientas cincuenta toesas de anchura, para ejecutarlo debe preceder un gran fuego para alcanzar las lanchas y contrarrestar el nuestro de tierra y mientras tanto preparar el desembarco reuniendo en el Molino de Almansa unas embarcaciones capaces de transportar a los menos tres mil hombres, haciéndolas pasar por la noche al embarcadero, ejecutando si fuese posible otro desembarco reunido en la izquierda de la Isleta del Coto, protegido de las baterías que hubiesen establecido. El caño en el que está establecido el Molino de Almansa, tiene el inconveniente de muy poco agua en su interior y solo en pleamar tiene su pleno uso pero no en toda su extensión: Por consiguiente para pasar de noche la clase de embarcaciones que propone, al embarcadero, es preciso que fuesen pequeñas, estas solo podrían contener de veinte y cinco a treinta hombres, y para el numero de tres mil al menos necesitarían de cien, suponiendo treinta en cada una. Por supuesto que se construyesen así y se intentase el desembarco, ¿Acaso sus baterías les protegerían cuando estuviesen fuera de su costa? Si ellas mismas no tenían con que resistir a las nuestras serian apresadas y destruidas pues en las mezclas de unas y otras, callarían los fuegos sus batería y quedaría reducida la pelea a solo los buques entre si. Nuestras baterías al tiempo de su empresa habrían de incomodarlos y por ultimo es de advertir

que hay dos obstáculos o grandes fuerzas de todo choque en la mar: 1º La calidad del terreno que solo arena al frente de las baterías y que debían colocar y de muy poca extensión y todo lo demás es de fango impracticable. 2º La corriente excesiva que lo estrecho del canal hace mas violenta; estos dos inconvenientes harían que todo buque que se detuviese en su marcha para repeler la fuerza que le atacase, seria arrastrado al impulso de la marea y llevado al fangal, en donde no solo no podría operar sino que se vería envarado para salir y muy en proporción para ser presa nuestra, o ser batido desde tierra.

Si esperaren a que la marea subiese, poca fuerza para evitar este inconveniente es poco el tiempo que da para la empresa. Si la marea empezare a venir para dentro, los llevaría al fango y si salían estarían expuestos a dar con los bajos sea llevarlos a la mar. Es preciso contar con el viento que si fuere levante aunque este seria favorable para el principio de la operación, seria contrario de su medio y fin, si vencían nuestras fuerzas, pues la clase de embarcaciones propuestas tendrían que vencer a remo la fuera del viento para volver a su costa. Las baterías que pudiesen establecer para alejar nuestras lanchas serian tales que las hiciesen separar del caño. Se desviarían del alcance de ella hasta la salida de su flotilla y entonces se presentarían al fuego que duraría mientras los enemigos no incomodaran a los suyos, pues mezclados unos y otros cesarían hasta ver el resultado; Lo mismo digo de los fuegos nuestros. Hacen con estudio y secreto operaciones que están a la vista de nuestros vigías es imposible, les vería aumentar sus embarcaciones, y en este caso deberíamos hacer lo mismo, y como antes deberán hacer las baterías, que se supone progresarían sin buques y estas debían ser inmediatas a la orilla, no se si podrían conseguir formarlas con la oposición de los fuegos de las nuestras, y de las lanchas es operación difícil o imposible, siendo nosotros superiores por mar. Con el plan del ataque por mar parece ser por Sancti Petri, deberá decir que en el caño inmediato al Castillo, a un lado y otro y en frente de si hay dos pedazos de playa de arena, únicos en toda su extensión. En nuestra costa esta empezada y a punto de concluir una fortaleza que si llega a su perfección, tendrá las ventajas:

1ª La de no permitir que los enemigos hagan las que suponen en el plan de protección de sus buques.

2º Proteger los nuestros.

3º No permitir o incomodar a su flotilla (si conseguía vencer la nuestra) en su desembarco que debería ser precisamente frente a la nuestra.

El Sexto da por plan formar otro tercer ataque por el Puente de Suazo, engañándonos figurando atacar la Carraca, desguarneciendo la Ysla y viniendo al ataque e esta aquella fuerza, hacerse dueños de la Batería de la Barquilla, dirigiéndose al Puente y con algunos puentes volantes contruidos en el Molino de Ocio, que se harían bajar por el caño de Zurraque cerca del puente y hacerse dueños de este.

A este ataque da por objeto desalentarnos viéndonos atacados por tres puntos diferentes, si saber cual deberíamos defender principalmente Los ataques por mar ya he dicho que le son imposibles mientras seamos nosotros superiores. Si un enemigo

para atacar trata de formar varios ataques figurados, para causar confusión, el que resiste (si puede) todos los puntos de ataque o atacables, impracticables al enemigo, con lo cual consigue sosiego y tranquilidad. Nosotros estamos en este caso pudiéndolo conseguir en todos ellos.

Ya he dicho los que intentan o figuran por mar, ahora me queda el terreno que es del Puente, este es susceptible de toda mejora hasta ser absolutamente imposible el tomarlo.

La Batería del Portazgo es tan débil y formada por un terreno tan blando que no es capaz de una vigorosa defensa.

Podría hacerse pues hay a muy corta distancia un terreno muy firme donde estaba la Barca de Chiclana. Las cortaduras del Arrecife desde esta hasta el Puente, incluso su foso son de poca anchura y fácil de atravesar con los puentes volantes. La cabeza de Puente tiene su retirada por el mimo y aunque esta cortado su arco del medio, tiene uno de madera casi de firme seguridad de que este, está en hacer el de madera voladiza de corredera, para en un momento quitarle dar la retirada a la guarnición de el y demás fuerzas de los reductos que están de un lado y otro, o a la mar para ser recogidos por los botes, y los reductos circunvalados por sus fosos de fango, comunicarse solo por parte en esta disposición, y dado por hecho que el enemigo a viva fuerza llegasen al Puente encontrarían fuegos de un lado y otro que los destruirían, a os que no tendría otros a los que oponer ni tratar de derribar, por su localidad y especie de terreno fangoso. El Puente del lado de la Isla del arco cortado, podría tener una batería que barriere a cuantos se presentaren por el frente, de este modo sería inexpugnable en toda la fuerza del significado.

Puesto así aunque el enemigo tuviese un número crecido de tropas y quisiere hacer ataques diferentes por varios puntos, nada importaba pues la seguridad daría a los nuestros el sosiego necesario en tales casos, y por tanto un desprecio a sus figuraciones pues tales serian bien seguros de los puntos atacados.

Todo lo que sigue en el plan de ataque esta ya comprendido en estas reflexiones, y seria extenderme demasiado, seguir con los demás párrafos y repetir una misma cosa.

Por ultimo como he de formar un plan para ejecutarlo, puede haber mucha variedad, soy del sentir que no se descuiden los puntos atacables, con especialidad los de la primera línea, terminando las Baterías d esta y las de la Carraca.

Termino pues sea de la aprobación de Su Alteza Serenísima, cuanto mis buenos deseos por la Santa Causa que defendemos, me sugieren. Dios que a Usía más ayude.
Puente de Suazo, veinte y nueve de Mayo de 1811.

Don Tomás de Ayalde a Don José Vázquez Figueroa.